

Un gesto peligroso

La disolución de Cortes.—Jugar con fuego.—La libertad sojuzgada.—La opinión no puede manifestarse.

Una agencia periodística nos transmite la noticia sensacional. "Las Cortes actuales van a ser disueltas. El Decreto convocando a nuevas elecciones generales aparecerá en la "Gaceta" inmediatamente. Las elecciones se celebrarán el día 1.º de Junio".

El laconismo del telégrafo tiene en la presente ocasión una inusitada elocuencia. Cuando escribimos estas líneas, solo un tema monopoliza la atención de los españoles: se habla, se comenta, se discute y hasta se disputa acerca de la gravedad de los actuales momentos políticos. Y ciego ha de ser quien no advierta que, en el ambiente nacional, recorta su silueta siniestra una gigantesca interrogación.

¿Qué acontecimientos seguirán a la aparición en la "Gaceta" del Decreto disolviendo las Cortes actuales?

Vino el actual Gobierno al poder de manera bien extraña e inesperada. Durante el periodo de su mando nada se ha resuelto, nada se ha avanzado: más aun, la situación ha empeorado: y los sucesos de Tarancón, un día, y los de Madrid otro, tienen una elocuencia tal, que ella sola es suficiente a justificar nuestras apreciaciones pesimistas.

Continúa el país bajo el yugo que le impusiera la suspensión de las garantías constitucionales: continúa la pública opinión, la Prensa, sin poder formular aquellos juicios y apreciaciones a que todo el mundo tendría derecho si el derecho no le fuera negado. Continuamos sin saber cómo ha sido recibido por la opinión el actual Gobierno: y conste que nuestra ecuanimidad llega en este punto a hacernos prescindir u olvidar aquellas actitudes hostiles, que aun no se han quietado todavía, y que tienen su origen en el advenimiento a los Consejos de la Corona de alguien que no parece contar con muchas simpatías.

Y en estas circunstancias, sojuzgada la libertad ciudadana,

aherrojadas las inteligencias, castradas las opiniones todas por el odioso lápiz del censor oficial, —cuando en el mundo entero la marcha evolutiva de las cosas parece empezar a reconocer al hombre todos sus derechos y sus preeminencias todas, — en estas circunstancias, decimos, sin opinión, sin libertad, se lanza al país la ironía de un decreto que pide al país, que exige al país que opine, que se manifieste según los dictados de su conciencia, para que sean elegidos los hombres que han de legislarse y gobernarle: y al país se le exige eso cuando no se le ha devuelto la libertad; y se le exige eso, cuando no se le permite emitir libremente su opinión, cuando se le ha despojado de los derechos que la Constitución le otorga, y cuando, como consecuencia de todas esas vejaciones no se sabe ya, si el país tiene conciencia. O si la tiene no puede manifestar la opinión que las cosas le sugieran: o si la manifiesta ha de pasar por el bochorno de ver castrada su opinión por unos trazos cuyo color no quisiéramos nosotros que llegara a ser un símbolo siniestro.

No sabemos hasta dónde llegará la perspicacia de un hombre, para poder apreciar lo favorable o adverso de unas circunstancias, para plantear una cuestión difícil de resolver; difícil y empeñada. Por eso nosotros hemos accedido con las naturales reservas la noticia de la disolución de Cortes, por una agencia periodística transmitida. Más aun, veremos en la "Gaceta" los decretos disolviendo las Cortes actuales y convocando a otras nuevas, y no lo crearemos, contaremos, minuto a minuto, el tiempo que falte para que las masas ciudadanas se congreguen en los comicios. Porque las circunstancias son más graves de lo que parece y, sobre todo, porque el hombre limitase, en casos como este a proponer, sin que tenga la omnímoda facultad de decidir.

FALTAN HOMBRES

Decía en mi crónica anterior que España, o el pueblo español, no tiene hombres, y ahora he de aclarar el concepto. España no tiene hombres políticos conocidos. No los tiene ni en la monarquía, ni en la república ni en el socialismo... Y no me expuso para nada del jaimismo, porque más que un partido político resulta hoy asunto de opereta; en los momentos actuales especialmente. Ese ventilar de cuentas al aire libre de don Jaime y el señor Mella, está pidiendo música.

Evaletonados los mauristas ya sé que me dirán: ¿Y Maura? ¿Y La Cierva?... Pero Maura, señores, en último caso no es más que uno; y aún así, ¿es don Antonio Maura el hombre que necesita el pueblo español? Porque estamos ya hasta los mismísimos bordes de oír hablar de la austeridad de Maura, de la honradez de Maura, del talento de Maura, de la nitidez de la pechera de Maura; y en resumen de cuentas, ¿qué?... Ante tanto y tanto elogio nos inclinamos a creer que «ni es cielo ni es azul». Porque observemos, señores, que a pesar de ese ditirámico con, de, en, por, sin, sobre, tras, Maura, el maurismo no es ni más ni menos que uno de tantos partidos de los que han cooperado con sus intrigas, envidias, apetitos y rencores, al actual estado de cosas y que tiene punto menos que en «liquidación por derribo» a la monarquía. Y menos mal si fuera a ella solo. A Maura le han hecho un daño enorme sus partidarios erigiéndole en Pontífice Máximo, en oráculo, en axioma, porque mucho me temo que a la postre nos vaya a resultar algo así como aquel famoso Pacheco de que nos habla Eca de Queirós en el «Epistolario de Fradique Mendez».

Pero admitiendo lo de la mentalidad de Maura en un terreno razonable, tendremos que reconocer también a poco que paremos mientes en ello, que si la hemos exaltado tanto, si la hemos dado carácter de hipóbole, es por lo mismo de que «en pueblos de ciegos un tuerto es rey».

Y vamos con La Cierva. Es un organizador, se dice. Ahí está su obra en los Ministerios de Gobernación y Guerra. Sí, ahí está, digo yo. Porque es verdad que en el régimen interior de Madrid, hizo cosas buenas allá por el tristemente célebre año de 1909; pero ¿y lo demás?... ¿es que el organizador nos hace olvidar al político? y más aun, ¿es que ese organizador, con su sistema imperialista, con su teoría de que «tranquilidad viene de tranca», es precisamente el organizador que precisa un pueblo en conmoción, no ya por pasión de partido, sino por contagio de las aspiraciones actuales del mundo entero?...

Lástima es, en verdad, que este hombre tan funesto haya tenido por panegirista a Azorín, es decir, el panegirista de la Cierva no ha sido Azorín, sino el señor Martínez Ruiz, Subsecretario de Instrucción Pública, actualmente.

Y ahora, descartados los ídolos de la España negra, ¿queréis decirme donde están los hombres en quienes pueda esperar confiado el sufrido y befiado pueblo español?...

Ramiro de Añaza
Madrid, — Abril 1919

EL PROGRESO
FABRICA DE CHOCOLATES
Pablo Pérez Cartón

Los que hacen falta en la hora presente

Para "La Voz de Castilla"

Vivo, está aún el dolor de la guerra; fresca la sangre de los sacrificados y húmedos todavía los ojos de las víctimas silenciosas, aquellas que, lejos de las líneas de combate sostenían, con su dolor y su sacrificio, el corazón de cada patria. Y si se ha de atenuar la tristeza de esta civilización que culminó en la sapiencia de matar; si se ha de perdonar el espectáculo del hombre en retroceso; si hay que esperar algo bello y bueno de esta guerra, reconociendo la ley de evolución que señala en la historia la gestación difícil y el alumbramiento doloroso del fruto feliz de un ideal, una meta o una conquista, es necesario que antes de que muera ese dolor, desaparezca la huella de esa sangre y se detenga el correr de esas lágrimas, el mundo empiece a colocar las piedras primeras de una construcción nueva; una civilización completamente antagónica a la que acaba de desencantarnos. Es la hora propicia de las reparaciones. El momento actual es el momento oportuno de las reformas, porque la elocuencia de la lección trágica está vibrando en cada cerebro comprensivo con toda su intensidad terrible; y hay que aprovechar estas horas en que el hombre siente todo el pavor de su locura y toda la responsabilidad de su crimen, para que reaccione hacia un porvenir que al desenlazarse no le haga abatir la frente, avergonzado de su propia obra.

El pesimismo saldrá con sus sombras constantes a detener el ímpetu de este vuelo? El escepticismo, vampiro que succiona la sangre del ideal, levantará su cabeza infecunda para hacer una muñeca de desdén al pensamiento libertario que trate de violar viejas y morbosas organizaciones que reclaman ya el pico demoleedor de una idea noble que las derrumbe? Sí, en la formidable lucha que han de imponerse los nuevos forjadores del ideal, el trabajo más árduo, el esfuerzo más titánico, la faena más difícil, es convencer al hombre de que puede ser mejor. Poner a cada quién en la capacidad de poder ver su cima, es tal vez el primer golpe de piqueta que han de dar los futuros obreros al derribar convicciones retardatarias.

Higinia Bartolomé.

Yaritagua (Venezuela) Marzo-1919
(continuará)

La entrada en Burgos del Arzobispo Sr. Benlloch

La satisfacción que la ciudad de Burgos recibió cuando fué designado para ocupar la Silla de la Archidiócesis burgalesa Prelado de tan relevantes y extraordinarias dotes como el Excelentísimo Sr. D. Juan Benlloch Vivó, podrá manifestarse muy en breve, en forma ostensible; en la forma cariñosa y entusiástica que el pueblo de Burgos desea.

Un burgalés amante de su pueblo, un hombre dedicado en la Ciudad Condal a una vida de actividad y trabajo, un buen amigo nuestro, visitó recientemente en la capital de Cataluña al señor Benlloch, y tuvo la satisfacción de escuchar de labios del eminente pre-

lado algo que a nuestros oídos llega y que tenemos la satisfacción de transmitir a nuestros lectores.

Siente el señor Benlloch una satisfacción inmensa por haber sido designado para regir esta Sede, cuyos prestigios y alcurnia son notorios. Nuestro Prelado hará su entrada en Burgos a mediados del próximo mes de Junio con objeto de presidir la procesión del Corpus y oficiar en la solemnidad religiosa de ese gran día para la Iglesia.

Distinguidas personalidades de Barcelona y La Seo de Urgel, tienen el propósito de acompañar al señor Benlloch en su entrada en Burgos; también según nuestras referencias, asistirá a dicho acto el Capitán General señor Weyler al que, con el Prelado, unen vínculos de estrecha amistad.

Otro gran amigo del señor Benlloch le ha ofrecido contribuir con su concurso a dar realce a la fiesta de la entrada en nuestra Ciudad del ilustre Prelado.

Nos referimos al eminente tenor español Francisco Viñas, que se propone cantar en nuestra Catedral en el acto de la toma de posesión del nuevo arzobispo.

Habiendo el señor Benlloch con nuestro comunicante, expresábase con vehemencia la gran impaciencia con que espera que sea llegado el momento de hacer su entrada en Burgos, por cuya ciudad, — se nos dice — siente el Prelado especial predilección y cariño.

Asegurábase nuestro amigo que el recibimiento que le dispensará nuestra Ciudad será en extremo cariñoso, cual corresponde a la hidalguía y caballerosidad de los burgaleses, y a la persona del Prelado.

Escuchaba el señor Benlloch estos augurios felicísimos, radiante de gozo, y significaba su deseo de que todo el pueblo de Burgos, por cuyos habitantes siente gran afecto, le recibiese el día de su llegada.

«Todos, — decía el Prelado — todos, para saludarlos a todos y mostrarles mi gratitud en el instante mismo de poner mi planta en aquella noble tierra, donde me esperan, de seguro, días felices».

Y continuaba el señor Benlloch afirmando que las puertas del Palacio Arzobispal no se cerrarán jamás. Que quiere y desea vivir en íntimo contacto con sus feligreses, los más humildes, y que se propone realizar en la Archidiócesis grandes mejoras, instituir fundaciones, y otras muchas cosas que figuran en proyecto entre sus planes para lo futuro.

Unas breves apreciaciones, ahora por nuestra parte. Nosotros que tenemos la fortuna de conocer al señor Benlloch, sabemos hasta qué punto sus sentimientos son elevados y su manera de ser sencilla y afable.

Virtuosísimo sacerdote y hombre de cariñoso trato, en contacto lo mismo con los poderosos que con los humildes, solo alabanzas muy merecidas recoge por donde quiera que pasa.

En Valencia, su tierra natal, es una figura popularísima, por todos respetada; en Cataluña entera cuenta con innumerables amistades. Es orador, literato, sociólogo y posee una tan clara percepción que una tan privilegiada inteligencia, y se basta a sí para percatare del ambiente que le rodea.

Burgos entero desea poder aclamar pronto a su queridísimo Prelado, Burgos entero tiene fundadas esperanzas en que el señor Benlloch ha de realizar al frente de esta Archidiócesis una importante labor.

Y porque así lo cree y lo desea, apréstase a recibir al nuevo Arzobispo

Flores y espinas

(Empavonadas...)

Dicen que no dejas poner la columna, y con el proyecto te muestras en pugna.

Dicen una cosa, que parece guasa, que quita las vistas de toda una casa.

Dicen otra cosa... (¡es descacharrante!) Que alguien no consiente tenerla delante.

Dicen que no quieres... (¡Esto es el disloque!) ante una taberna, que te la coloquen.

Dicen, casi todos, que razón no tienes, pues no seas terco, no... te pavonees.

Pendiente de un hilo se encuentra el Gobierno, y tan intranquilo como en el infierno.

Don Antonio piensa que puede vivir mientras a la Prensa no deje decir:

nada de elecciones, ni de subsistencias, ni si a Romanones pide conferencias, ni de las batallas que dan en Marruecos, donde a las mehallas hacen ciertos huecos.

Ni de otras mil cosas que sabe la gente, y son angustiosas para el Presidente.

¡Hacerse así siervo y a la Nación sierval...!

¡Si fuera de un ciervo!...
¿Pero de una cierva?

Mirtan

con todo el respeto que su elevada jerarquía requiere, pero también con todo el cariño, con todo el afecto que le sugiere la persona del señor Benlloch, hacia la que ya siente ese cariño y ese afecto, que solamente los privilegiados, los seres dotados de excepcionales cualidades saben inspirar a todos cuantos les rodean.

Etapas de la Raza

EL CID

...Abandon
the clefts of the classic Salamanca
to follow Juan's wake, like Sancho Panza
Lord Byron.

Un célebre hispanista norteamericano, Mr. Thomas Humbert, ha publicado en diciembre del año último un nuevo volumen de su biblioteca hispánica, bajo el sugestivo título de *The Spanish Heroes: The Cid and Don Quijote*.— Los héroes españoles: El Cid y don Quijote.

Ante este nuevo libro de un trascendental interés para la psicología de la raza, empezamos a creer, no ya ingratamente sino francamente sincera, el silencio que guarda casi toda la prensa española ante el movimiento hispanista de Norteamérica.

En el Otoño último, un profesor de la Universidad de Pensilvania, español por cierto, enviado a España para hacer estudios arqueológicos, por cuenta de la Sociedad Hispanista de New York, relató, en una serie de conferencias, la gran verdad que entraña el espíritu de este movimiento. Novecientas escuelas divididas en dos categorías se dedican a la enseñanza de la lengua y literatura española, que, gracias a ellas, puede ser conocida en toda su lozanía, sin retoques ni afeites de traducción. No hay una sola ciudad importante, sobre todo en los estados del sur, que no tenga un gabinete hispanista. Y añádate a todo esto la labor de eruditos, historiadores y hombres de ciencia, sin dejar de colocar en lugar preferente la obra crítica, justa y serena de Mr. Peter Thames, glosador y anotador, en ediciones que serían fantásticas en España por el número de ejemplares tirados, de casi toda nuestra literatura clásica y una gran parte de la moderna y contemporánea.

Ahora, Mr. Thomas Humbert nos da un estudio profundamente analítico, de la influencia ejercida sobre la raza, no sólo por la personalidad de los dos bienhechores—al Cid y Don Quijote—sino por la leyenda que, a manera de mito elevador, envuelve a los dos personajes.

No queremos analizar la obra. Nos basta por ahora con dejar señalada su existencia, entre los estudios más acertados y trascendentales acerca del desenvolvimiento psicológico de la raza, anotando algunas reflexiones que nos sugiere su lectura.

Miradas a distancia, desechando la polvareda que levantan las pasiones y los egoísmos, situándose en un plano ideal de equidad y equilibrio mental, todas las instituciones, aún aquellas de una más alta concepción ideológica, no son otra cosa que la proyección de un hombre, hecha por la luz de su obra, sobre el concepto de los demás. Bastará nombrar a un Faraón para ver desfilar ante nosotros toda la grandiosidad del viejo Egipto, profecías y ritos, estatuas y templos, el Nilo y las pirámides, las mezzitas del Cairo y los colosos de Tebas. El nombre de César será como un renacimiento de la magnificencia del imperio romano. Alejandro, Pedro el Grande, Carlomagno, Lutero, el Cid, Washington, Bolívar, Danton y Marat.

Ante la historia de España, ninguna figura tan gigantesca, tan evocadora a un solo nombre de la institución entera, porque es, él mismo, su esencia, como la del Cid en Santa Gadea. Su rememoración es como un cántico supremo que llena todas las épocas y allana y espaga todos los destellos de posteriores hazas.

—Buon rey, faced vuestra guida
Respondió el Cid asegado,
Que yo tengo hecho mi oficio
Como caballero honrado.
Las leyes eran del pueblo.
Y dellas no me he pasado.

Recuerdo las palabras de Víctor Hugo: Durante mil años, desde el siglo VI al XVI, un pueblo ha sido el primer pueblo de la Europa; igual a Grecia por la la epopeya, por el arte a Italia, por la filosofía a Francia. Este pueblo ha tenido un Leonidas con el nombre de Pelayo y un Aquiles con el de Cid. Este pueblo empezó por Viriato y acabó por Riego ¿Tuvo a Lepanto como los griegos tuvieron a Salamina?

El espíritu del Cid Ruiz Díaz, es una constante interrogación lanzada en medio del pueblo español. Hoy más que nunca, aquella figura recia y noble, con la inmaculada nobleza que da la justicia, puesta ante un Rey y exigiendo un juramento que mandaban las leyes que eran del pueblo, tiene toda la grandeza de una precursión germinada en nosotros como un divino hábito de la raza.

Y al escuchar el murmullo de selva que hoy envuelve a Europa en un himno de renovación, no podemos olvidar a aquel recio y altivo castellano, inflexible como la dura tierra de las llanuras desiertas, que dió el primer grito rebelde de afianzamiento personal, de igualdad inmutable ante los poderosos.

Jose M. Benitez Toledo.

EL MARNE—GRAN BAR
DE
MANUEL SANIAMARIA
CAFÉS, REFRESCOS, APERITIVOS Y
CERVEZAS. VINOS FINOS Y COMUNES.
Arco del Pilar, 8 y Huerto del Rey 52

Para Curro Vargas

Ilustre redactor de «El Debate»

Desde Briviesca

Y, resultó que un día no lejano, llegaron a Briviesca gentes de todo linaje, legión de «Caballeros discípulos de San Juan», y otras no menos nutridas de «Marías del Sagrario», ansiosos de extender la palabra divina e instruir a las gentes en el dogma sacrosanto de la Eucaristía.

Labor ardua para los que no siendo esa su misión, habían de dirigirse al público, ya de suyo acostumbrado a escuchar de voces autorizadas las palabras del Verbo Encarnado.

El acto fué encantador y resultó grato a los oyentes,

Su finalidad santa orilló los escollos. Es este asunto muy santo para ocupar con él nuestra pluma, de tiempo atrás arrinconada y enmohecida.

Pero, señor Curro Vargas, nos endilga usted en «El Debate» una serie de frases muy elegantes, pero exentas de toda verdad en cuanto atañe a Briviesca y se deja arrastrar por derroteros poéticos, sentimentales, que no podemos dejar pasar pues pensamos que los lectores de ese diario madrileño vean a Briviesca tal cual es, no como pinta en su febril insomnio el ilustre periodista.

Se conoce que no vió este pueblo modelo ni paró mientes en examinar su construcción geométrica, ni sus limpias calles con sus aceras asfaltadas, ni sus saneadas viviendas, pues sino otras cosas hubiera escrito seguramente.

No existen en Briviesca las verdinegras y terrosas llanuras. Entre serie inmensa de colinas y entre incalculable número de árboles de variadas clases y floridos hoy, se esconde la ciudad en cuyas Cortes recibiera por primera vez el nombre de *príncipe de Asturias* el heredero del hispano trono.

Las calles rectas y de amplias aceras asfaltadas la dan el aspecto de moderna ciudad y esta cual la pinta el fácil prosista señor Curro Vargas, mal pudo servir para que por su plano ordenara la excelsa Reina doña Isabel la Católica, se construyera Santa Fé en memoria de la toma de Granada.

Otros timbres de gloria poseen nuestro pueblo y si esto es cierto, no lo es menos que sus habitantes, visten a la moderna, no existe el matiz parduzco que el señor Vargas en su insomnio viera, ni entre ellos se habla con el deje que despiadado les atribuye, ni es cierto que el cauce que atraviesa el pueblo sea un canal de aguas vidriosas e inmóviles.

¿A qué continuar?

Vuelva por aquí, señor Curro Vargas y sueñe con nosotros otro sueño más lindo en la hostería de quiijotesca estirpe, bajo las bóvedas atelarañadas del amplio portalón o entre las nítidas sábanas de las modernas camas, en nada semejantes a las de fabulosa altivez.

Olenko

Briviesca 2 Mayo 1919.

La Fiesta del Trabajo

Cuando estas pobres líneas mías vean la luz, habrán celebrado los obreros del mundo todo, su Fiesta del Trabajo; fiesta a la que Ortega y Gasset llama también del Dolor; que por algo forman en ella los que sufren, los que trabajan; que si el trabajo es placer, es también dolor. «Parir y trabajar», anuncia la Biblia al hablar de los dolores que han de caer sobre la Tierra.

Allá en la urbe madrileña, los obreros, con sus trajes domingueros y llevando de la mano a sus mujeres e hijos, habrán paseado por las calles céntricas, agrupados al lado de sus banderas respectivas, y al contemplarlos, hieráticos, bronceados, amenazadores, no por sus palabras y ademanes y sí por la fuerza destructora y constructora de su Credo, se habrá tornado un poco pálida la rubicunda faz del moderno rastacero que en pretencioso automóvil va a presidir la Junta de accionistas de una poderosa empresa, y los pobres burócratas, que, eslavos del balduque, van de prisa a sus oficinas para llegar un minuto antes de la hora, habrán abierto los ojos llenos de asombro al pensar que hay gentes que se preocupan de que la máquina social avance en busca de una humanidad mejor.

¿Con qué íntima alegría verán desfilar a las multitudes socialistas, dando al aire, en la mañana luminosa de Mayo, sus rojos estandartes, y entonando su Himno de Paz y Amor, en viejos adalides de la Idea! ¿Cómo echarán de menos Pablo Iglesias y Francisco Mora, a González Morago, cuyo verbo fecundo y lleno de doctrina tantos cerebros de trabajadores alumbró! Con dolor grande al recordarle ido, evocarán al tipógrafo aquel que, andaz, sin pelo de barba y vestido con una blusilla azul, plantaba los primeros jalones del Socialismo, en un ambiente hostil para él, como era el que allá, en la antigua Bolsa madrileña, se reunía, y con el que discutía Anselmo Lorenzo. Se llamaban aquellos hombres que controvertían con Lorenzo, nada menos que Moret, Echegaray y don Gabriel Rodríguez. Pero el Ideal, cuando se siente, alumbra esplendoroso la más pobre inteligencia, y no era pobre la de Anselmo Lorenzo.

Las gentes se han convencido de que el Socialismo no es la fiera salvaje y destructora que amenazaba acabar con la patria, el hogar y la familia; quiere, sí, que el hogar sea el nido del amor y no el lazo que una para siempre a seres que se odian; no abominan de la propiedad, lo que desea es su transformación, y en cuanto a la patria, soñador, iluso, utopista, aspira a que sea una para todos los hombres. Por eso, nosotros, que no militamos en el partido socialista—por no estar conformes con muchas cosas de su programa—miramos con honda simpatía a esos grupos de obreros, que desfilan dando al viento su canto de amor y de justicia.

SALVADOR MONSALUD

Medina de Pomar, 1 Mayo 1919.

Imp. Marcelino Miguel.

Hablando con el Sr. Gobernador

Afable en extremo, nos recibió el señor Gobernador civil.

Don José Benegas Camacho tiene para Burgos frases de elogio y de cariño. El, así nos lo manifestó, anhela que se le ofrezca ocasión de hacer algo por Burgos; y entonces, toda su voluntad de hombre templado en la lucha y el trabajo, la pondrá al servicio de la empresa.

En el mayor error incurrirán, decíanos el señor Benegas Camacho, quienes se acerquen a mi mesa invocando una filiación política.

En todo cuanto significa apreciamos esta rotunda afirmación del señor Gobernador civil. Quiere él que a su despacho acudan cuantos tengan necesidad de ello, con entera libertad y sin otro título que su nombre.

Nuestra charla con el señor Gobernador se prolongó un buen rato. De esta entrevista sacamos la impresión de que el señor Benegas Camacho es un hombre honorable, un caballero. Como tal merece todos nuestros respetos y nuestros elogios todos. Que tan exóticas van resultando algunas cualidades en los hombres de nuestra época, que cuando encontramos alguno que, sin hipóbole, con el ropaje de la dignidad se viste, es cosa de echar a vuelo las campanas. Y ahora echémoslas, porque ha sido nombrado Gobernador civil de Burgos un caballero.

Quiera Dios que la actuación del señor Benegas Camacho sea justiciera y acertada, para que podamos añadir a los elogios merecidos hoy tributados al caballero, las alabanzas al político.

Y algo hemos visto ya en la actuación del señor Gobernador, que nos hace concebir no pocas esperanzas de su recto proceder.

El señor Benegas Camacho ha dado al traste con la vergonzosa comedia ideada entre el anterior gobernador y unos cuantos caciques, sus colaboradores, consistente en que los buenos lugareños no pudiesen obtener las licencias de caza, pese al informe favorable de la Guardia civil, si en la instancia faltaba el *explicase* del cacique correspondiente.

Nuestro aplauso al señor gobernador por su digna actitud, y nuestro agradecimiento, ya que fuimos nosotros los primeros y los únicos que protestamos de aquel insensato desafuero caciquil.

El alcalde de Toledo ha dirigido al señor gobernador el siguiente oficio que con mucho gusto reproducimos:

Hay un sello que dice.—Alcaldía Constitucional. Toledo.—El Excelentísimo Ayuntamiento de mi presidencia, en la sesión celebrada el 23 de los corrientes, acordó consignar en acta la satisfacción con que había visto la elección para Gobernador civil de la provincia de Burgos en favor del antiguo concejal y ex-alcalde, Excmo. Sr. D. José Benegas y Camacho. Al tener la satisfacción de comunicar a V. E. tal acuerdo, uno mi felicitación a la del Municipio que presido, esperando que, la buena fe e interés que demostró siempre por este pueblo serán la norma de acierto en la difícil misión que el Gobierno de S. M. le ha confiado. Dios guarde a V. E. muchos años. Toledo 25 de Abril de 1919.—Justo Villarreal.—Rubricado.—Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia de Burgos.—Es copia.

Francés e inglés

por profesor particular con 20 años de práctica, en Coruña y Madrid. Para señorías, a domicilio

Lain-Calvo, 38, 2.º dcha.

En cuarta plana

MI TIENDA

EN LA VIEJA CIUDAD...

NOVELA

CAPÍTULO IV

AIRES DE SANTIDAD

Callaron las campanas de la pequeña torre.

El sol parecía jugar al escondite. La muchedumbre comenzaba a salir con impaciencia loca.

En el templo hacía mucho frío y todos los cuerpos parecían gustar de las caricias domingueras del padre Sol.

Cuchicheaban con alborozo muchachos y muchachos; rebotaban de alegría infinita; parecían estar contentos por la tranquilidad de su conciencia. Pero todos coincidían en una misma idea: al domingo siguiente irían a la Catedral; la misa era más corta y... ¡qué carape! además había calefacción hermosa...

Pasaron los puentes en animada charla y se repartieron por los paseos. Bajo el sol del invierno las penas se morían de rabia. Un día es un día!—parecían decir entusiasmados. Y las niñas jugaban con sus aros o «diables»; las jovencitas hablaban de sus proyectos y escuchaban, de vez en vez, un «piropo» que las ponían «huecas»; las «mamás» husmeaban en los parentescos o beneficios de sus futuros yernos para impedir que sus buenas «niñas» llegaran a sufrir... y alguna vez, cuando los informes iban por camino escabroso y se hacía enojosa la conversación, se retiraban de la charla emprendida para continuar:

—¡Ay, doña Braulia, si mi santo esposo «levantaría» por un solo momento la cabeza y «vería» a nuestra hija lo «colada» que está!

—Son cosas de su edad, doña Filomena... Además él es un buen muchacho y de un porvenir como hay muy pocos...

—¡Sí, sí! Hoy las carreras dan escasamente para comer. Dígamele a mí que he tenido que criar a siete con lo del retiro de mi santo Prudencio!

Los graves señores discutían acaloradamente de la guerra, a favor del Kaiser o de Wilson y después concluían furiosos y amenazadores.

—¡Usted es un caballo!

—¡Y usted un sapo!

Y corriendo de un lado para otro, como pasquines ambulantes, hombres y mujeres, horterías y empleados, pobres y ricos, todos alegres, bullangueros, deseosos de fiesta bajo el sol cariñoso, que ponía reflejos de oro en los uniformes de los militares que las señoritas admiraban con melancolía...

De la moderna iglesia salían lentamente «Los Luises» en grupos animados; cruzaban el camino y se perdían bajo el túnel formado por los árboles del paseo. Pero no todos tenían libertad suficiente para marchar donde les diera en gana.

Las santas obligaciones de caridad retenían a algunos encargados de la repartición a los necesitados.

En las mañanas de los días de fiesta, concluida la misa, habían de sortearse los cofrades para hacer caridad.

Y en esta mañana, dominguera, caprichosa y alegre, José Quirota, (don Pepe, como le llamaban fuera de Santidad) era el encargado de repartir los bonos en los hogares míseros.

Un señor, gordiflón y pequeño, viejo, grotesco y casi absurdo, caminaba silenciosamente en medio de D. Pepe y otro «Luis».

Cruzaban las calles presurosos. Ninguno hablaba. Se podía decir, al verlos, que iban de mal humor. Llegaron a la Flora y subieron por la calle sin puertas. Después se internaron en la casona antigua.

La vivienda era húmeda. Los muros, amenazando ruina, tenían mil colores diversos. Por los largos corredores, cien criaturas, sucias y desarrapadas, hacían ruidos infernales con sus golpes y gritos. La destaralada escalera, se balanceaba cariñosamente, columpiando. A las puertas de los cuartuchos, unas viejas muy sucias sometían a sus pequeños a un bárbaro suplicio para poder lavarlos.

Ahora, eran dos vecinas las que reñían acalorada y desvergonzadamente. Luego, dos cónyugues que se acariciaban con estrepito de sillas y cacharros.

Y así todo el tiempo. Como si el diablo anduviera suelto; como si las almas de los guerreros que en la casona descansaron, pretendieran demostrarnos como eran...

Llegaron al final del corredor y penetraron en el cuartucho pobre. Era limpio; algo triste; reducido. Una muchacha limpia les salió al encuentro.



EL SEÑOR

D. Rafael Aparicio de Soto

LICENCIADO EN DERECHO CIVIL Y CANÓNICO

HA FALLECIDO EN EL DIA DE HOY, A LOS 28 AÑOS DE EDAD

después de recibir los Stos. Sacramentos y la Bend. Apostólica de Su Santidad

R. I. P.

Su afligido padre, el Exemo. Sr. D. Francisco Aparicio y Ruiz; hermanos, D. José y D. Vicente; sus tios D. Alberto y D. Gerardo Aparicio y Ruiz, doña Asunción Soto de Gutiérrez, doña Paula Soto de Luelmo y señor conde de Encinas; tios políticos doña Juana Bessón, doña Matilde Martínez, don Felipe Gutiérrez, don Rufo Luelmo y señor conde de Berberana (todos ausentes); sus primos y demás parientes,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios Nuestro Señor y la asistencia al entierro y funeral que se han de celebrar en la iglesia parroquial de Santa Agueda, el primero el lunes 5 a las ONCE de su mañana y el segundo el martes 6 a la misma hora, por cuyo especial favor anticipan las más expresivas gracias.

Burgos 4 de mayo de 1919.

Casa mortuoria: Isla, número 19.

El duelo se despide frente a las Salesas.

No se reparten esquelas.

—Buenos días tengan ustedes
—Ola, Carmina, buenos días ¿cómo vamos?
—Vamos tirando, poco a poco. El padre en la cama, pero sin cuidado. Un poco frío... La madre lavando en el río... Los demás...
—Y Amelia?
—Como siempre, señor... No hay remedio...
Los ojos de Carmina miraban al suelo. Parecía avergonzarse de tener tal hermana. El Luis anciano la entregó los bonos: medio kilo de carbón y dos de pan. Las manos temblorosas de Carmina recogieron la limosna y sus labios pronunciaron debilmente:
—¡Gracias, señor, muchas gracias, Dios se lo pagará! Les acompañó hasta la escalera, repitiendo: «Muchas gracias, señor, muchas gracias».
Y los tres cofrades salieron de la casona antigua, para continuar la caridad, siempre mudos, misteriosos, incapaces de detenerse en su carrera, para admirar a las muchachas domingueras, desbordantes de luz, y de alegría.

EDUARDO ARASTI

(Continuará.)

Del Municipio

Sesión del miércoles, día 30

La sesión resultó completamente pueblerina. El señor Cecilia que momentáneamente ocupó el sillón presidencial estaba, por lo visto, jocoso, y tomo el asunto demasiado en «serio».
Verán nuestros lectores.
Se da lectura de un informe de la Comisión de Arbitrios, emitido a consecuencia de un escrito dirigido al Ayuntamiento por el gremio de almacenistas de vinos. Seguidamente es leído un voto particular que al referido dictamen presentan los señores Cuesta y Del Palacio.
A continuación se pone a discusión el dictamen. «Se pone a discusión». Y va a consumir el primer turno, en defensa del voto particular citado, el señor Cuesta. (En este instante ocupa la presidencia el señor Cecilia).
—El señor Cuesta.—Ruego a la presidencia ordene a Secretaría de lectura del documento presentado por los almacenistas de vinos.
Así se ordena.
Abera, agárense ustedes. Terminada la lectura del documento, el señor Cecilia dice que lo considera redactado

en términos irrespetuosos para el Municipio, y por tanto, ordena sea retirado y quede suspendida toda discusión. Y se arma, con tal motivo, algún revuelo. Y la luz no se hace.
Pero allá en su escaño retrepábase el batallador edil regionalista señor Domingo Monedero, quien puso, como en otras muchas ocasiones, los puntos sobre las íes.
—¿Es irrespetuoso?—preguntaba el señor Domingo.—¿Pues entonces, por qué no fué considerado así cuando por primera vez se dió lectura del citado documento? ¿Por qué, si era irrespetuoso se le dió curso, y pasó a informe, y fué incluido en convocatoria? (Téngase en cuenta que el señor Alcalde tiene potestad para no cursar aquellos escritos que considere irrespetuosos. Y si no lo consideró así cuando el documento llegó a sus manos, y lo leyó, y pasó a informe de la Comisión y ordenó la convocatoria para la sesión última, vamos a ver cuál es el criterio del Ayuntamiento, o mejor dicho, qué opina el señor Alcalde frente a lo que opina el señor Cecilia. Lo que opina ya lo sabemos. Opina, porque así resulta de su sufragio tácito emitido en la votación a que el asunto de la irrespetuosidad fué sometido, que el documento es irrespetuoso. Pero no opinaba así unas horas antes, cuando ordenó la convocatoria. Y no nos dijo el por qué de su opinión primera ni la razón de su opinión segunda).
Bueno; a las claras se ve que no se «vé» claro.

El concejal regionalista señor Gonzalo abundó en el mismo criterio que el señor Domingo Monedero.
Finalmente, éste, propuso que se establezcan tres turnos de servicio para la guardia municipal, y se le prometió atender su súplica.

Notas de sociedad

Por el respetable banquero D. Isidro Plaza, ha sido pedida en el día de ayer la mano de la bella y distinguida señorita Jacinta de Miguel para nuestro estimado amigo don Gabriel García Penagos, abogado, escritor y competente oficial de Hacienda, habiéndose cambiado con tal motivo entre los novios valiosos regalos.
La boda se verificará el 12 de Junio en que celebra sus días la señorita de Miguel.
Nuestra enhorabuena a los futuros cónyuges.

CONVOCATORIA

Para esta noche, a las ocho, se convoca a todos los señores socios del Círculo Regionalista a una reunión, con objeto de deliberar acerca del actual momento político.

El viernes tuvo lugar en la Iglesia parroquial de San Lesmes el funeral de aniversario por el alma de la señora doña Valentina Dancausa (q. e. p. d.) esposa que fué del acaudalado comerciante de esta plaza D. Eladio Escudero.

Al acto concurrieron numerosos amigos de la familia de la finada y los señores de Escudero recibieron con tal motivo la manifestación de pésame de las muchas amistades con que cuentan en esta ciudad.

Para asistir al religioso acto llegó de Barcelona don Roberto Escudero, hijo de la finada, y, así bien, vino de Madrid el culto periodista y abogado, nuestro compañero en la Prensa, el redactor de «El Universo» D. Eduardo Torralba.

En tan triste fecha reiteramos a los señores de Escudero, y muy especialmente a nuestro querido amigo D. Leopoldo, Vicepresidente del Círculo Regionalista, la expresión de nuestro sentido pésame.

Notas del repórter

—Después de brillantes ejercicios ha obtenido el título de Secretario de juzgados municipales con la nota de sobresaliente, el ilustrado secretario del Ayuntamiento de Hoyuelos de la Sierra, nuestro correligionario don Benito García, a quien con tal motivo felicitamos.

—De paso para Madrid llegó ha pocos días el digno y recto juez de primera instancia de Salas de los Infantes D. Tomás Pereda.

—Se encuentra ya restablecida de la enfermedad que la aquejaba, la distinguida señora doña Juana Puente, esposa de nuestro querido amigo el presidente del Círculo Regionalista, don Pedro Rodríguez Castilla.

Mucho nos alegramos de ello.

—De regreso de Madrid, donde fueron para asuntos profesionales, hemos tenido el gusto de saludar a nuestros buenos amigos de Aranda de Duero, el abogado don Manuel Martín y el procurador don Alejandro Quintana, quienes el viernes regresaron a dicha villa.

En la madrugada de hoy ha dejado de existir el distinguido joven D. Rafael Aparicio Soto, hijo del Exemo. señor Gobernador civil de Madrid, don Francisco Aparicio.

Contaba el finado con generales simpatías en esta ciudad. Su muerte, será de seguro muy sentida.

A su señor padre, hermanos y demás familia expresamos nuestro pésame más sentido.

—En la Capilla de San Zoles se ha celebrado esta mañana una misa en acción de gracias por la terminación de la epidemia. Al final ha sido entonado un solemne «Tedenm».

—Hoy ha llegado a Burgos nuestro querido amigo y colaborador, el distinguido periodista madrileño D. Francisco Mejorada.

Sea bien venido.

Nunca como ahora, con mayor razón, se llama a un decreto, de «disolución».

Desde Aranda

POR TELÉFONO

A las once y media han llegado en viaje de prácticas los alumnos de la Academia de Caballería al mando del Director de dicho Centro, coronel don Emilio Fernández Pérez.

El Ayuntamiento en Corporación, las autoridades arandinas y el pueblo en masa, dispensaron a los alumnos un cariñoso recibimiento.

Disparáronse cohetes y la Banda Municipal interpretó un escogido repertorio de pasodobles.

El día es espléndido. Los jóvenes cadetes se muestran satisfechísimos por los agasajos de que se les hace objeto.

Se ha celebrado en la Plaza de Primo de Rivera una solemne misa de campaña.

La Academia saldrá de Aranda con dirección a Lerma, el miércoles: desde dicha villa continuarán los futuros oficiales su viaje con dirección a Burgos.
—Corresponsal.

COMBUSTOL - El mejor carbon para cocinas

Precio: Saco de 50 kilos 6'50

Se reciben encargos en «Mi Tienda», Sombrereria 3, «Ciudad de Santander», Plaza Mayor, 41, Comercio de Comestibles de Francisco Casado, Calera, 51, Salón Postal, Isla, 17.

TEJIDOS NACIONALES y extranjeros Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERÍA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

PRECIO FIJO

BURGOS

Establecimiento de vinos y comidas de

PELRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES 1.

* A VER QUIEN DA MÁS *

Medias gasatransparentes, para señora, colores gris, marrones, blancas y negras Medias punto Estandart, negro extra. para señora, clase forma Medias punto inglés negro, primera, raya blanca, para señora Medias punto inglés, negro garantizado, talla señora, clase costura Medias punto inglés, pié sin costura, negro brillante, señora Medias punto ing. sin costura, clase fina, para señora Segunda remesa de corsés "Imperio", para señora Cortes ligas, clase seda, en colores y negro, señora Sobres de polvos Pompeya, Rachel, blanco y Roca	De pesetas 4'00 a 1'90 " " 1'50 a 0'60 " " 3'50 a 2'15 " " 1'75 a 1'05 " " 2'75 a 1'85 " " 2'60 a 1'45 " " 6'50 a 4'20 " " 0'75 a 0'30 " " 0'50 a 0'25	Tirantes para caballero, clase extra, precioso colorido Ligas para caballero, calidad seda Corbatas seda caballero, extenso calorido Calcetines caballero, clase fina, en colores Camisetas caballero, clase punto fino Boinas Elósegui, primera; exijase marca Cuellos planchados, clase hilo formas novedad Calcetines para niños (colores) sin costura desde Madejas bordar, sobres marca Campana a Algodón para medias, marca Campana a Bobinas hilo semi-seda, 500 yardas color negro cometa Pastillas jabón Tocador, clase Winsor Pastillas jabón Infinito surtido clases finas	De pesetas 2'50 a 1'20 " " 1'75 a 0'65 " " 1'75 a 0'90 " " 1'50 a 0'60 " " 3'75 a 2'25 " " 1'90 a 1'25 " " 0'75 a 0'40 " " 0'35 par " " 0'20 una. a precio de fábrica. De pesetas 0'45 a 0'42 " " 0'25 a 0'12 " " 0'40 a 0'20
--	--	---	---

Se liquidan todas las existencias de paquetes de lanas a cualquier precio. Precios increíbles en todos los artículos que trabaja esta casa comprendidos en el ramo de PAQUETERIA, MERCERIA, BISUTERIA, GÉNEROS DE PUNTO, con el fin de aligerar existencias.

NO ES RECLAMO SI DESEA ECONOMIZARSE DINERO EN SUS COMPRAS, VISITE, USTED

MI TIENDA SOMBRERERÍA, 3

EL COGNAC

GIMÉNEZ Y LAMOTHE
ES EL MEJOR

Gran carbonería de **Saturnino Pérez**
CARBONES MINERALES Y VEGETALES
CALLE DE MADRID, 5 — Teléfono, número 4
Se sirve a domicilio (Se reciben avisos en «El Buen Gusto»)
PLAZA DE PRIM, 21

Larrosa y Costa

NOVEDADES TEJIDOS
Plaza Mayor, 26 y 27.—BURGOS

"LA AMERICANA"

GRAN BAZAR DE CALZADO DE TODAS CLASES
A PRECIOS ECONÓMICOS
PRIM, 7 (Portales de Antón)

Cantina de la Estación (BURGOS) Gran surtido en jamones, lomo embuchado; idem adobado y curado al estilo del país; chorizo fino de Salamanca, Pamplona y del país, puro de lomo, Salchichón de Vich y lengua a la escarlata :: Conservas de varias clases. Gran surtido en licores a precios muy económicos. Mantecadas legítimas de Astorga. Se reciben cada día. — RÍQUISIMO BIZCOCHO ROYALTA Y GELATINA. Se sirven comidas y meriendas para viaje. — Estanco en la misma Cantina.



HIJOS DE VICTOR PALACIOS PAÑOS Y NOVEDADES

Recomendamos esta sastrería por su delicadísimo y elegante trabajo.—TRAJES y GABANES para caballeros y niños :: IMPERMEABLES para el campo, coche, automovil, y los más elegantes modelos para vestir, hechos a la medida. — Visitad esta casa
SOMBRERERÍA número 9.
BURGOS

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros.
Aguas minero-medicinales
Eponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas
PRECIOS ECONOMICOS.

I. Miz. Mala

Calle del Mercado, núm. 16
BURGOS

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY 2 y 4
BURGOS
Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio; Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.
Talleres de encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de Cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.
PRECIOS ECONÓMICOS

VICENTE LUIS

CONTRATISTA DE OBRAS

:: Pavimentos de cemento armado, de resistencia, como el colocado en el Arco de Sta. María; aceras y pavimentación, sistema patentado. Fregaderos de granito, piedra artificial, tableros, gradas, escaleras a la Catalana.

Depósitos. - Azulejos biselados. - Inodoros. - Baldosas de cemento en varios colores.

TELÉFONO, 311 PIDANSE CATALOGOS SAN PABLO, 18

LEA USTED
LA VOZ DE CASTILLA
SEMANARIO REGIONALISTA DE GRAN CIRCULACION
Suscripción por un año, 5 ptas.
Anuncios según tarifa

ATENCIÓN No olviden Vds. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carne pescados y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas, cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a brazo; vinos de Jerez, Málaga, Moscatel, embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sidra achampañada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. (Administración de los automóviles de Burgos a Salas, Aranda y Villadiego).

"El Buen Gusto,"

Plaza de Prim 21

Teléfono 105